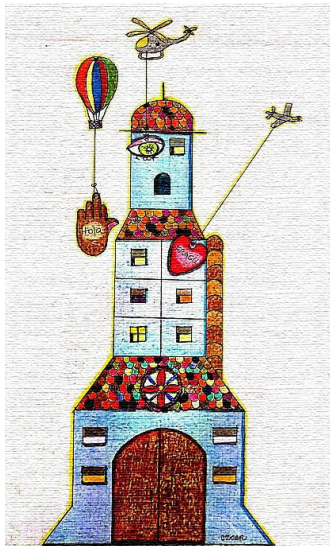


Identidad

Dentro de las actividades realizadas los viernes en el Punt Omnia, se decidió debatir sobre distintos temas. El primero que hemos tratado es el de la *identidad*, que pese a su gran envergadura y carácter polisémico, ha podido delimitarse para poder alcanzar algunas conclusiones. He aquí varias definiciones:



Identidad. (Del b. lat. *identitas*, -atis). f. Cualidad de idéntico. || 2. Conjunto de rasgos propios de un individuo o de una colectividad que los caracterizan frente a los demás. || 3. Conciencia que una persona tiene de ser ella misma y distinta a las demás. || 4. Hecho de ser alguien o algo el mismo que se supone o se busca. *Diccionario RAE*.

Identidad: Conjunto de características o circunstancias que hacen que alguien o algo sea reconocido sin posibilidad de confusión con otro. *Diccionario pequeño Larrouse ilustrado*.

Identidad, concepto lógico, muy empleado en filosofía, que designa el carácter de todo aquello que permanece único e idéntico a sí mismo, pese a que tenga diferentes apariencias o pueda ser percibido de distinta forma. La identidad se contraponen, en cierto modo, a la variedad, y siempre supone un rasgo de permanencia e invariabilidad. *Enciclopedia Encarta. Microsoft® 2006*.

En las ciencias sociales (psicología y sociología, principalmente), la identidad es, en términos generales, la concepción y expresión que tiene cada persona acerca de su individualidad y acerca de su pertenencia o no a ciertos grupos. *Wikipedia 2018*.

Tomo palabras de varias fuentes en las que se menciona específicamente al individuo, ya que, personalmente considero que es el eje del concepto *identidad*. Nacemos en el seno una familia y de una zona geográfica particular, en ambos casos, no es algo que podamos elegir, nos es dado. Esta familia y este lugar en el mapa es nuestro primer contacto con el mundo y de ellos recibimos los estímulos iniciales que van trazando los esbozos de algo que ya podemos llamar una identidad. Desde que nacemos y somos inscritos para “existir legalmente” pasamos a formar parte de una comunidad y de sus dinámicas. Heredé de mi familia una serie de idiosincrasias relativas a la afectividad, las emociones, los sentimientos, etc. Muchas de estas manifestaciones están encaminadas a la amistad, el amor o las relaciones interpersonales. Hoy en día, muchos de estos aspectos son todavía gestionados por aquellas primeras lecciones. Me legaron además una visión del mundo, una religión, unos valores concretos; sin ser versados en política y sin proponérselo, también es este punto inclinaron una tendencia.

El espacio geográfico, condicionó aspectos folclóricos, preferencias musicales, gastronómicas, y más elementos que, también pasarían a instalarse en ese disco duro al que puedo llamar identidad y que aparece a partir del momento en que tomé consciencia de mi existencia, de mí mismo como individuo, como ente provisto de mentalidad independiente y opinión propia. No creo que el concepto identidad sea inamovible, no es un muro, es más bien como un árbol, hay elementos que están enraizados, pero otros continúan bebiendo de nuestras vivencias y siguen desarrollándose o mutando; el cambio es parte del existir, del estar vivo orgánicamente y la identidad está sujeta a esos cambios.

La identidad no está limitada a un lugar geográfico, o a una comunidad exclusiva, tampoco es algo físico que podamos meter en una maleta cuando cambiamos de casa, de ciudad o de país. La identidad es algo que llevamos incorporado y que se va actualizando constantemente. Los estímulos pueden ser las lecturas, programas de televisión o películas que vemos, las personas que conocemos, las informaciones que recibimos, cada experiencia sensorial incide en reafirmar, enriquecer o incluso transformar rasgos de nuestra identidad.

Concluyo diciendo que una persona, puede, de modo metafórico ser como un edificio, lleno de habitaciones en la que tienen cabida todas las cosas que, en conjunto, se pronuncian como identidad. Hay enormes galerías, además de espacios destacados y personalizados, medianos o pequeños, donde se alojan nuestras creencias, amores, deseos, riquezas, pasatiempos. También hay carencias, fobias, iras, llantos, oscuridades y alguna que otra miseria.

Pero, no solo somos un territorio, una lengua, una tendencia religiosa o política, unos gustos o preferencias, unas virtudes y unos vicios. Somos esto e infinitamente más cosas que hacen que éste disco duro denominado identidad siga actualizándose y que éste individuo-edificio continúe en obras.